

La organización familiar

8

“...ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos” (D. y C. 128:15).

Debemos organizar a nuestra familia de tal manera que podamos cumplir con nuestras metas diarias y eternas.

En 1833 el Señor le dio al obispo Newell K. Whitney las siguientes instrucciones con respecto a su familia: “Mi siervo Newell K. Whitney, obispo de mi iglesia, también tiene necesidad de ser reprendido, y de poner en orden a los de su familia, y procurar que sean más diligentes y atentos en el hogar, y que oren siempre, o serán quitados de su lugar” (D. y C. 93:50).

A otros padres de esa época, se les dio un consejo similar en esta misma revelación (véase D. y C. 93:41–48). Es evidente que este consejo se aplica a todos los miembros de la familia cuando el Señor agrega: “Lo que digo a uno lo digo a todos” (D. y C. 93:49).

¿Qué es la organización familiar?

La organización familiar es un plan por medio del cual se organiza a la familia no únicamente para satisfacer las necesidades de su existencia diaria, sino también para prepararlos para convertirse en una familia eterna en el reino de Dios.

¿Qué objetivos o metas debe perseguir toda familia? Veamos a continuación una lista de algunos de ellos:

- Bienestar temporal
- Actividades sociales, intelectuales y recreativas
- Progreso espiritual
- Obra misional
- Historia familiar y obra del templo

Aun cuando frecuentemente estos propósitos se consideran responsabilidad de la Iglesia, muchas veces se cumplen mejor por intermedio de la familia.

Meditemos un momento en las siguientes preguntas: ¿Qué ventajas representa para nuestra familia el estar organizados debidamente?

te? ¿En qué forma podría una buena organización "hacer volver el corazón" de los miembros de la familia el uno al otro? (Véase D. y C. 110:15.)

El principio de la organización familiar se puede aplicar a:

1. Los integrantes de la familia inmediata que viven en la misma casa.
2. Los familiares cercanos que tal vez no vivan en la misma casa, como por ejemplo los abuelos.
3. Personas que descienden de antepasados comunes más distantes.

Analícemos ahora más detalladamente cada uno de esos niveles de organización.

La organización de la familia inmediata

Generalmente, la organización de la familia inmediata incluye al padre, a la madre y a los hijos que viven bajo el mismo techo. En los casos en que falta el padre, le corresponde presidir a la madre. La siguiente historia muestra los pasos que toma el jefe de esta familia para organizarla y fortalecerla.

Algunas veces, Gregorio sentía que no le estaba dando a su familia la orientación necesaria y con frecuencia se preguntaba si no estaría perdiendo poco a poco a sus hijos a medida que crecían. Esta preocupación lo llevó a tomar la determinación de proceder a organizar a su familia. El plan inicial que ideó consistía en prestar mayor atención a las noches de hogar y otras actividades hogareñas, hacer la oración familiar con mayor regularidad, dar asignaciones más específicas a los miembros de su familia concernientes a las tareas que se debían llevar a cabo en la casa, cumplir con mayor diligencia con sus deberes hacia la Iglesia y asimismo asistir a todas las reuniones y apartar un tiempo diario para estudiar juntos las Escrituras.

Con el tiempo, el plan de Gregorio se amplió aún más. Empezó a hablar en privado con cada uno de sus hijos, a aconsejarlos, a interesarse más en su bienestar y a acercarse más a ellos mediante conversaciones afables y sinceras. Todos ellos comenzaron a contribuir a la obra misional trabando amistad con personas que no eran miembros de la Iglesia, ofreciendo su casa para que en ella los misioneros instruyeran a sus investigadores y preparando activamente a los varones de la familia para cumplir una misión. El programa misional familiar incluía también una cuenta de ahorros para las futuras misiones de los muchachos.

Más adelante, el éxito de esos esfuerzos le permitió a Gregorio incluir en su organización familiar un programa de bienestar. Este comprendía un almacenamiento de víveres, un presupuesto familiar y un huerto pequeño. La familia planeó el programa cuidadosamente y luego lo aprobó en una reunión especial. Poco después, Gregorio y sus hijos decidieron aprender juntos un oficio útil que pudieran aprovechar en épocas de necesidad.

Otro de sus proyectos fue ordenar sus registros familiares sagrados. Enviaron cartas a todos sus parientes para pedirles información sobre los antepasados de generaciones recientes. Comenzaron a escribir historias y diarios personales en los cuales registraron y preservaron sus experiencias especiales y sagradas.

Consideremos qué ideas del plan de Gregorio pueden beneficiar más a nuestra familia. ¿Qué otras cosas podrían ser de beneficio para nuestra familia?

La organización que incluye a nuestros familiares cercanos

La organización ideal de familiares cercanos la formarían los abuelos, los hijos de ellos con sus respectivos cónyuges y sus nietos. La organización y las actividades que planearan podrían ser tan flexibles como fuera necesario, para adaptarse a sus diferentes circunstancias, tales como las edades de los niños, las distancias geográficas que los separan y los horarios.

Muchas de las actividades y reuniones de este nivel de organización pueden ser las mismas que las de la familia inmediata. Por ejemplo, se pueden continuar realizando reuniones familiares, permitiendo así que todos se conozcan, que se sientan cómodos dentro del círculo familiar y que sientan también que pertenecen a una unidad familiar eterna. Si las distancias impiden que se lleven a cabo reuniones en forma frecuente, pueden planearse reuniones periódicas con motivo de aniversarios u otras celebraciones especiales. Las cartas y el teléfono son también medios excelentes para mantener unida a la familia, especialmente cuando ésta no vive cerca. Se pueden idear proyectos misionales familiares de mayor alcance, como la creación de un fondo de ahorro misional. Podrían realizarse otros proyectos apropiados con miras al bienestar temporal de los miembros de la familia, como por ejemplo sembrar un huerto en común, construir un depósito para almacenar provisiones o ayudarse mutuamente en tiempos de necesidad.

Las actividades relacionadas con la historia familiar son muy eficaces a este nivel de organización familiar. Por lo general, muchos de los familiares que figuran bajo este nivel cuentan con el tiempo y las aptitudes para realizar investigaciones de registros, no siendo así el caso de la familia inmediata. Cuanto más grande sea el grupo familiar, tanto más económica saldrá la investigación, ya que los gastos se podrán dividir entre más personas. También la asistencia al templo se puede programar como actividad familiar.

Una misma persona puede, a la vez, pertenecer a más de una organización de parientes cercanos. Pensemos ahora en los círculos familiares a los que pertenecemos, donde podríamos comenzar a trabajar para lograr esa clase de organización familiar.

Organizaciones familiares que incluyen a parientes más lejanos

La tercera clase de organización es diferente de las dos anteriores de las que ya hemos hablado. Esta organización incluye a los parientes que descienden de un antepasado que se tiene en común y que vivió una o más generaciones atrás.

Estas organizaciones pueden ser muy numerosas. Por ejemplo, las que incluyen a antepasados de cuatro generaciones pueden llegar a sumar varios cientos de familiares, y las que abarcan seis o siete generaciones pueden tener miles de posibles familiares. Una misma persona puede pertenecer a varias organizaciones familiares de parientes lejanos.

¿Qué objetivos y propósitos puede tener una organización familiar de parientes lejanos? En primer lugar, se debe entender que hay ciertos propósitos que *no* se aplican a dicha organización; por ejemplo, las organizaciones a este nivel no podrían, de una manera eficaz, encargarse de proyectos que tuvieran que ver con el bienestar temporal o con la actividad misional. Debido al gran número de personas que las integran, las grandes distancias y la falta de trato personal, las reuniones periódicas de una organización de este tipo no resultan tan significativas ni prácticas. Sin embargo, sería conveniente realizarlas de vez en cuando, ya que pueden contribuir a crear y mantener el interés en la organización y permitir que los parientes se conozcan entre sí. Por lo tanto, las actividades más personales las deben realizar, en su mayoría, las organizaciones de familias inmediatas y de parientes cercanos.

Sin embargo, hay una función muy importante que la organización de parientes lejanos puede efectuar con gran eficacia: la de coordinar la actividad de historia familiar de los linajes que todos los miembros de la organización familiar tengan en común. Si se organizan y saben unificar sus esfuerzos, pueden alcanzar un enorme progreso en la investigación de su ascendencia. Pueden dividirse los gastos de investigación y aprovechar al máximo el conocimiento, las aptitudes y el tiempo de que disponen todos los miembros de la familia que estén interesados en llevar a cabo la obra vicaria y realizarla por aquellos antepasados cuyos nombres hayan sido aprobados para las ordenanzas del templo. Se debe tener en cuenta que aun en la tarea de coordinar la actividad de la historia familiar, una organización familiar de parientes no muy cercanos podría llegar a ser tan grande con el paso del tiempo que se tornaría ineficaz y difícil de administrar. Si ése fuera el caso, lo mejor sería que se realizara una división. (Todas estas ideas se deben adaptar a las costumbres locales que existen en cada país y a las circunstancias de cada familia en particular.)

La organización y la historia familiar

El consejo del Señor de poner en orden a la familia representa una maravillosa oportunidad y una obligación tanto para los padres como para los hijos. No hay duda de que son muchas las bendiciones que les aguardan a las familias que pongan en práctica el principio de organización familiar. Debemos recordar que la idea de la organización familiar es un principio y no solamente un programa. Tengamos en cuenta que todas las familias son diferentes, y también lo es la relación que existe entre sus integrantes; por lo tanto, este principio se aplicará de manera diferente a cada organización familiar, considerando, como ya hemos visto, las circunstancias y costumbres.

También hemos visto en esta lección que el principio de la organización familiar puede proporcionar bendiciones no sólo a los miembros de la familia que todavía viven, sino también a los que ya han fallecido. Por medio de las organizaciones familiares se pueden encontrar más rápidamente los nombres de los antepasados y así poner a su alcance las ordenanzas del evangelio.

Por medio de la organización familiar, cada persona puede cumplir mejor con sus responsabilidades en lo que respecta a la historia familiar. Las organizaciones familiares, en sus distintos niveles, podrán ayudar de diferentes maneras.

En una organización de familia inmediata, la tarea de hacer la historia familiar se centra mayormente en:

1. Recoger información de antepasados de generaciones más recientes y otros miembros de la familia.
2. Recopilar registros sagrados familiares.
3. Enviar nombres para la obra del templo siempre que sea posible.

En una organización de familiares cercanos, la historia familiar se puede llevar a cabo por medio de:

1. Asignar a alguien para que sea responsable de coordinar las asignaciones a los miembros de la familia y de mantenerse en contacto con otras organizaciones familiares.
2. Buscar oportunidades para que participen todos los miembros de la familia mediante las asignaciones individuales.
3. Ayudarse mutuamente para financiar los gastos ocasionados por la investigación de datos.
4. Establecer un centro de registros familiares en donde se guarden los documentos y otros materiales relacionados con la historia familiar.
5. Enviar nombres para la obra del templo.
6. Fomentar la asistencia al templo.
7. Apoyar y ayudar a formar organizaciones de parientes lejanos.

En una organización familiar de parientes lejanos, la obra de la historia familiar se puede llevar a cabo de la siguiente manera:

1. Coordinar la investigación y otras asignaciones pertinentes.
2. Enviar datos actualizados sobre linajes que se tienen en común.
3. Combinar recursos económicos.
4. Mantenerse en contacto con otras organizaciones familiares.
5. Coordinar la asistencia al templo.

La historia familiar es, por naturaleza, una tarea familiar. Al participar en ella, podemos abrir la puerta por donde emanen las bendiciones eternas tanto para nuestros familiares vivos como para los que ya hayan muerto. Ni el Señor ni sus profetas se han retractado de habernos dado esta responsabilidad. El profeta José Smith dijo al respecto: "Es uno de los asuntos más grandes e importantes que Dios ha revelado" (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 417).

Al igual que toda otra labor del reino de Dios, esta gran causa sagrada requiere y merece amor, el cual puede expresarse y realizarse mediante la organización, el trabajo y el sacrificio.

Sugerencias para la maestra

1. Para hacer resaltar la importancia de la organización familiar, pregunte: ¿Cuáles son las posibilidades de éxito de una firma comercial que prescinde de la planificación y organización? ¿Piensan que un negocio es más complejo y delicado que una familia? ¿Cuánto puede durar un auto con un mínimo de cuidado? ¿Qué le empieza a suceder al auto después de muchos meses de hacer sólo lo necesario para mantenerlo en marcha? ¿Le sucederá lo mismo a una familia?
2. Formule a la clase la siguiente pregunta: ¿Cuáles son algunas de las metas y objetivos que toda familia debe esforzarse por lograr? Pida a las hermanas que analicen las respuestas. Recalque que cuando las familias saben organizarse, pueden alcanzar estas metas con mayor eficacia.
3. Asigne a varias hermanas para que describan sus propias experiencias con las organizaciones familiares.